



El Diario de **RIVER SONG**

ALEX KINGSTON • PAUL MCGANN • SAMUEL WEST • ALEXANDER VLAHOS

FULL CAST AUDIO DRAMA

FROM THE WORLDS OF
**DOCTOR
WHO**

The Diary of
RIVER SONG

ALEX KINGSTON AND ALEXANDER VLAHOS IN

THE BOUNDLESS SEA

BY JENNY T COLGAN

Transcripción

A partir de subtítulos hechos por Pm Hf de la web [Universo Who](#)

Organización y maquetación

Organizado en Trello y maquetado por Scnyc y Misifú del Tiempo.

Traducción

Traducido por Misifú del Tiempo.

Corrección

Corregido por Daovir.

Portada

Portada adaptada al español por Defender

Declaración

AudioWho es una iniciativa sin ánimo de lucro dedicada a traducir audios, libros y cómics cuyos miembros whovianos y whovianas sacrifican su tiempo para que todos los hispano-parlantes puedan disfrutar del universo extendido de Doctor Who sin la barrera idiomática del inglés.

Toda la acreditación de este trabajo es para los creadores del contenido que nos ha llegado en inglés, la BBC y las empresas y autores que se encargan de crear el material. Esta comunidad respeta sus derechos de autor ya que no se lucra con sus trabajos. Doctor Who es una marca registrada perteneciente a la BBC

Todas nuestras traducciones puedes descargarla gratuitamente en nuestra web. AudioWho se mantiene gracias a sus dueños, por lo que no hay publicidad, no recibe donaciones y no se obtiene ningún beneficio con esta web y sus traducciones.

Estos trabajos pueden compartirse en webs o foros siempre que se respeten las acreditaciones de esta web, sus traductores y demás colaboradores.

Prohibida la venta o cualquier tipo de actividad con fines lucrativos de estos trabajos.

Esperamos que todas estas obras nos lleguen en español algún día de forma oficial.

Más novelas, cómics y transcripciones de audios en <http://audiowho.com/>



Aclaraciones a la hora de seguir el gui3n:

- Hemos puesto un 3ndice por tiempo (cada diez minutos),.
- Los efectos de sonido para aclarar que ocurre en una determinada situaci3n est3n se3alados por acotaciones entre par3ntesis.
- La intervenci3n de cada personaje se marca por su nombre y lo que dice (como en un texto dram3tico).
- Existe una versi3n con subt3tulos del audio en la misma entrada

3ndice

Tiempo del audio 10:00.....	10
Tiempo del audio 20:00.....	17
Tiempo del audio 30:07.....	22
Tiempo del audio 40:00.....	29
Tiempo del audio 50:00.....	34
Tiempo del audio 60:00.....	39

El Mar Infinito

RIVER: Erase una vez había una niña llamada Alice, que cayó por un agujero negro. Fue separada de todas las cosas que valoraba, y estaba tan confundida, triste y furiosa que formó con sus lágrimas un lago tan profundo que podía nadar en él. Y la única forma de escapar era correr. Yo nunca lloro.

SACERDOTE SURENE: Y mientras recostamos a nuestro querido rey de camino a una mejor vida y su viaje al siguiente mundo, el viaje más largo de todos, hacia el misterio y gracia, le ofrecemos comida en platos dorados para que se los lleve en su viaje. Le damos la más exquisita de las leches melosas. Le aderezamos con oro y las más ricas joyas para que se le reconozca como príncipe con honor en su nueva vida. Y todas sus posesiones terrenales le acompañarán. Todo lo que necesita para la vida en el más allá mientras dejamos su cuerpo terrestre en esta tumba y excede hacia la eternidad. Sus joyas, sus posesiones, sus efectos personales.

PRIM: No lo haré, no lo haré.

SACERDOTE SURENE: Y que le traiga paz en su gran viaje mientras cerramos esta tumba sagrada a su alrededor, con sus puertas manteniéndole a salvo en su viaje hacia el más allá.

PRIM: No. No. No me podéis dejar aquí.

SACERDOTE SURENE: Pero pertenece a su marido, oh Reina. Es vuestro deber sagrado. Es afortunada de acompañarle en su gran viaje.

PRIM: No. No. No.

SACERDOTE SURENE: Y ahora apagamos las llamas para que se prepare para entrar en el más allá, querido Rey.

PRIM: No, no hagáis que me quede con él.

SACERDOTE SURENE: Pero usted sabe que es como debe de ser.

PRIM: No, no. En la oscuridad no.

SACERDOTE SURENE: Acompañe bien a nuestro querido Rey en su largo viaje hacia el más allá y sepa que ha cumplido con su deber.

STRAITON: Profesor Straiton.

HOMBRE: ¿Se ha enterado?

STRAITON: Sí. Vi el telegrama. Algo increíble. Un antiguo lugar de enterramiento de 3.000 años intacto. Creía que una vez que encontraron al viejo Tutankamón el verano pasado ya se había acabado.

HOMBRE: ¿Va a ir?

STRAITON: No aguanto el sol. Dame un asentamiento de la Edad del Hierro en Escocia. Pero para los intereses de ultramar de Su Majestad es necesario que enviemos a alguien.

HOMBRE: Qué tal ella?

STRAITON: ¿Nuestra profesora visitante?

HOMBRE: Sí.

STRAITON: Apenas sale de su oficina. ¿Qué clase de arqueólogo se queda todo el día en su despacho?

HOMBRE: Vino con muchas referencias.

STRAITON: Aquel cráneo de Yeti vino con muchas referencias y mira lo que pasó. No puedo hacer otro viaje a las costas nubias. Otro ataque de fiebre amarilla y es mi fin.

HOMBRE: Pues entonces tendrá que ser ella.

STRAITON: Es tan silenciosa. Tan intelectual¹. Justo el motivo por el que las mujeres no deberían de estar en ambientes académicos. Pero el barco de vapor a Constantinopla zarpa el martes.

RIVER: Estoy ocupada.

STRAITON: Soy el Profesor Straiton.

RIVER: En ese caso estoy tremendamente ocupada. ¿Sí?

STRAITON: Profesora Song, que bien encontrarla aquí.

RIVER: Siempre estoy aquí. Oh, ¿Por qué no entras?

STRAITON: ¿Veo que su trabajo está progresando?

RIVER: Lo estaba.

STRAITON: Lo siento. Dígame lo que sepa acerca de los Surene.

RIVER: ¿Quién? ¿Disculpe?

STRAITON: ¿La tribu de los Surene? ¿De la Baja Mesopotamia?

RIVER: Um... Nunca había oído hablar de ellos.

STRAITON: Sí, no son muy bien conocidos. Región aislada, regadío temprano, civilización rica, practicó una forma de satí² hasta bastante tarde.

RIVER: ¿Lo hacían?

STRAITON: En lugar de quemarlas, enterraban a las mujeres vivas con sus maridos fallecidos. Bárbaro. Aunque bastante práctico. Les impedía envenenar maridos insatisfactorios o casarse de nuevo y hacer nuevos herederos.

RIVER: ¿Maridos insatisfactorios?

1 **Bluestock** (en inglés): Es un término que designaba a las mujeres que atendían a asambleas literarias realizadas por tres sociedades femeninas de Londres. Las mujeres que atendían a ellas eran conocidas como *blue-stocking ladies*, siendo éste un sinónimo de una mujer intelectual.

2 **Satí**: acto mediante el cual una mujer se inmola en la pira funeraria del recién fallecido marido.

STRAITON: Bueno, aparentemente han descubierto lo que parece ser una tumba subterránea perfecta, cerca de una de esos diques de agua salada. Están ansiosos por que un representante de nuestro humilde gremio vaya al enterramiento. Verá, el dique tiene fugas.

RIVER: No, gracias.

STRAITON: Seguro que como arqueóloga este es el más formidable de los hallazgos. Sería un tanto a su favor.

RIVER: He llenado mi cupo de viajes por el momento, gracias. Todo lo que quiero es paz y tranquilidad para finalizar mis estudios.

STRAITON: Eh, eh, eh, pero... eh...

RIVER: Muchas gracias por pasarte.

LIFFORD: ¿Señorita Garsington? Señorita Garsington.

DAPHNE: Sí, coronel.

LIFFORD: Ah, señorita Garsington. Ahí está. Escuche. Sé que está aquí como... ¿Cómo qué está aquí?

DAPHNE: Funcionario asistente, señor. Por favor, llámeme Daphne, señor. Transferida desde el Consejo Británico. Encontrar esta tumba es espantosamente emocionante.

LIFFORD: Sí, sí, por supuesto. Ah, Archie.

ARCHIE: Lo hemos intentado con toda la ayuda local, coronel. Ninguno lo hará. Les pedí que me consiguieran a un chico del poblado, pero se negaron completamente.

LIFFORD: Ya veo. Bueno, gracias, Archie. Puede retirarse.

ARCHIE: Señor.

LIFFORD: Ahora, señorita Garsington. Daphne.

DAPHNE: ¿Qué está pasando, señor? ¿Para qué me quería?

LIFFORD: Un pequeño problema, y usted es la persona más pequeña que tenemos. Nos las hemos apañado para excavar una pequeña fisura en la tumba, pero no podemos ampliarla sin dañar la estructura.

DAPHNE: ¿Sí?

LIFFORD: Y, bueno... es una grieta muy pequeña.

DAPHNE: S-s-sí.

LIFFORD: Normalmente, diría que no es trabajo para una mujer, pero si pudiera entrar y encendernos unas cuantas lámparas, podríamos ver donde excavar sin dañar nada. ¿Lo entiende?

DAPHNE: Estaré encantada.

LIFFORD: Sí, un gran honor, una mujer siendo la primera en entrar en una tumba Surene. Por supuesto solo es la cámara exterior, uh, deja las cámaras interiores para los hombres, ¿eh? Ja. No queremos que se pierda allí abajo.

DAPHNE: Por supuesto. Vuelvo enseguida, señor. Tengo unos pololos en mi caos de tienda.

LIFFORD: Santo cielo.

LIFFORD: Atención todo el mundo. Ahora, Daphne, la señorita Garsington, siendo de constitución ligera, va a entrar por la apertura en la cámara exterior. Encenderá las lámparas dentro y guiará la perforación.

ARCHIE: Eres increíblemente valiente, Daphers.

DAPHNE: Gracias, Archie. Es bastante oscuro ese agujero. ¿Están seguros de que cabré?

ARCHIE: Por supuesto. Quiero decir, solo si quieres hacerlo. Ninguno de los lugareños quiere hacerlo.

LIFFORD: Sí, bueno, estoy seguro de que tienen muchas supersticiones fascinantes e importantes y etcétera. ¿Preparada, joven? ¿No tiene miedo?

DAPHNE: Esto es por la ciencia, señor, y por las mujeres.

LIFFORD: No iría tan lejos. ¿Archie? ¿Puede ayudarla?

ARCHIE: Me encantaría. ¿Daphne? ¿Estás ahí? ¿Estás bien?

LIFFORD: No se tuerza un tobillo, querida, todos estaremos en ello.

DAPHNE: N-no, no, estoy aquí. Voy a encender mi lámpara de gas. Oh. Todo está pintado (*Se ríe*). Es increíble. No puedo creerme que tenga 3.000 años. Parece como si hubiera sido pintado ayer. Todos los amarillos y rojos... y las luces.

LIFFORD: ¿Las luces? ¿Quiere decir su lámpara?

Tiempo del audio 10:00

DAPHNE: No, no. Las otras luces. Las pequeñas luces que ya están aquí. Las... las pequeñas luces que están viniendo hacia mí.

LIFFORD: No debería de haber ninguna luz.

ARCHIE: ¿Estás bien Daphne?

DAPHNE: Intentaré salir. He... ¡au! Me ha picado. Oh. Hay algo en mi ojo.

ARCHIE: ¿Daphers?

SRAITON: ¡Oh, Dios mío!

(Pasos) (Llaman a la puerta)

STRAITON: ¿Profesora Song?

RIVER: Estoy ocupada.

STRAITON: El enterramiento en Mesopotamia... hay una joven desaparecida, se asume que muerta, dentro de la tumba. No han informado

aún a la familia, quieren que primero vaya uno de nosotros. Imagino que será demasiado para usted, pero creí que debería saberlo. Santo cielo, ¿ha hecho las maletas?

RIVER: Viajo ligera. Necesitaré el transporte hacia Southampton, todos los libros que tengas acerca de la tribu Surene, un Colt 45 y colorete dorado, gracias.

STRAITON: L-lo cierto es que creo que encontrará que no soy su criado.

RIVER: Apenas te había marcado como hombre en absoluto.

MARINERO 1: Afianza popa, todos a bordo.

MARINERO 2: Todos a bordo. Señora, suba por la rampa.

RIVER: Gracias.

MARINERO 2: Realmente se fue tremendamente tarde, señora.

RIVER: El tiempo nunca ha sido mi fuerte.

MARINERO 1: Zarpamos. Ah del barco.

BERTIE: Ah, creo que este es mi asiento.

RIVER: No, creo que ese es el del capitán.

BERTIE: En efecto. El protocolo marítimo me supera.

RIVER: Sí, para ser honestos la tarjeta que dice “Capitán Forrest” es bastante desorientadora.

BERTIE: Casi como si la hubiera ignorado, simplemente para sentarme junto a usted.

RIVER: Es por eso por lo que cambié las tarjetas de los asientos.

BERTIE: Bertie Potts, la he visto en la cubierta de popa.

RIVER: Profesora River Song, solo he visto peces mojados en la cubierta de popa.

BERTIE: Uno podría tomárselo como una grosería. ¿Qué te lleva a Constantinopla? ¿Pequeño Grand Tour³?

RIVER: No, no, me quedo. Mi destino final es Ur.

BERTIE: ¿De verdad? Que coincidencia, también es el mío.

RIVER: Si eso es una forma extraordinariamente inconveniente de cortejarme, te puedo asegurar que soy una mujer...

BERTIE: Para nada. Soy el cónsul allí. Confía en mí, ni siquiera alguien tan hermosa como tú puede persuadirme de ir a Ur sin una orden del Ministerio de Asuntos Exteriores. Mantengo la cabeza baja, espero algún día conseguir Viena.

RIVER: Si fuera tú me quedaría fuera de Europa por ahora.

BERTIE: Bueno, Profesora Song. ¿Qué te trae a estas lejanas costas polvorientas?

RIVER: Me temo que no lo puedo decir.

BERTIE: ¿La tumba?

RIVER: Eso es irritante.

BERTIE: Una de nuestros funcionarios junior está asignada allí. Me han dicho que es un hallazgo de lo más extraordinario. ¿Qué has escuchado?

RIVER: ¿Eres siempre tan ruidoso?

BERTIE: ¿Eres siempre tan desconfiada?

RIVER: No. No lo he sido siempre.

³ *Grand Tour* era un itinerario de viaje por Europa, antecesor del turismo moderno, que tuvo su auge entre mediados del siglo XVII y la década de 1820, cuando se impusieron los viajes masivos en ferrocarril, más asequibles.

BERTIE: Bueno, deja que te dé mi tarjeta. Tenemos una máquina de telegramas en la oficina, por si necesitas algo.

RIVER: Gracias.

BERTIE: ¿Supongo que no te apetecerá un giro rápido?

RIVER: No. Nada de bailar.

RIVER: Las olas me ayudan a dormir. Me apaciguan y me siento más lejos de todo aquí que en las extensiones más alejadas de las galaxias más remotas. Los días se suceden, todos iguales, uno tras otro. Me gusta. Puedo oler la nueva tierra más adelante. Es una tierra dura y amarga que creo que me quedará bien. Parece que es todo lo que merezco.

MARINERO 1: Tierra a la vista.

CONDUCTOR TAXI: Taxis aquí. Taxis aquí. Mujer europea. Taxis. Taxis baratos.

RIVER: No, gracias. Me van a recoger. ¿Dónde está mi coche? ¿Por favor? Excuse-moi, c'est où ma voiture? Por el amor de Dios. Que le den al bonito barco. La próxima vez voy a usar el manipulador del vórtice.

BERTIE: Profesora Song. ¿Está bien?

RIVER: Estoy bien. Gracias, Bertie.

BERTIE: ¿No le va a recoger nadie?

LUGAREÑO: Madam Song.

RIVER: Allá vamos. ¿Sabe dónde está mi coche?

LUGAREÑO: No, Madam Song. Nadie va ahí. Peligroso. No vaya.

RIVER: Sí. Sé que es peligroso. Por eso estoy aquí.

LUGAREÑO: No vaya.

BERTIE: Quizá debería de escuchar al cara arrugada.

RIVER: Nunca escucho a nadie.

BERTIE: No me diga.

RIVER: Gracias. Hay más dinero si puedes encontrar un coche que me lleve.

LUGAREÑO: Nadie la llevará.

RIVER: ¿Te das cuenta de que te estás repitiendo mucho?

BERTIE: Yo voy hacia allí.

RIVER: Es muy amable por su parte, Sr. Potts. Pero ambos sabemos que no va hacia allí.

BERTIE: Vamos. Es una tumba. Me he pasado toda mi vida lidiando con el horrendo segundo hijo de Lord Chichester, explicándole porque no necesita un pasaporte, asegurándome de que la mujer del embajador no empiece con la ginebra antes de la comida y tratando de hacer funcionar la máquina del telégrafo antes de que corten de nuevo la electricidad. Por favor, déjeme.

LUGAREÑO: Gracias, Madam. La suerte esté con usted.

RIVER: Yo conduzco.

BERTIE: Creo que ha sido condenadamente desconsiderado por su parte no parar cuando mi sombrero salió volando.

RIVER: Los sombreros están sobrevalorados. Buenas. ¿Vaya vista? ¿Dónde está el resto del equipo de excavación?

BERTIE: Sí. Está prácticamente desierto. Ja, ja, ja, ja.

LIFFORD: Hola. Estoy tan contento de que al fin hayan llegado. Coronel Freeman Lifford. Encantado de conocerla, Profesor Song.

BERTIE: Lo cierto es que no soy...

LIFFORD: Oh. Pero...

RIVER: ¿Dónde está todo el mundo?

LIFFORD: Oh. Ya veo. Nadie se ha quedado. Todo el mundo está asustado. No es solo Daphne. Están... están preocupados por la presa de agua salada en lo alto del valle. Dicen que está haciendo ruidos extraños. Sí que nos queda un leal seguidor del campamento. Aquí está Archie.

ARCHIE: Hola. Archibald Ferrers. ¿Quieren un poco de té? Actualmente estamos inundados por estas cosas. Puede que todos esos chicos de Oxford se hayan escabullido de vuelta a casa, pero se dejaron las raciones. Té. Agradable té.

BERTIE: Vale. Oh.

RIVER: No lo entiendo. ¿Qué le pasó a la chica?

ARCHIE: Estamos desenterrándola. Ya casi estamos.

LIFFORD: Perdimos algo de terreno cuando nuestro agujero inicial colapsó. Tuvimos que empezar desde cero.

ARCHIE: Ahora que están aquí, sacaremos a Daphne enseguida.

BERTIE: ¿Daphne? ¿Daphne Garsington?

LIFFORD: Está destinada desde la oficina del cónsul.

BERTIE: Sí, lo sé. No sabía que había desaparecido.

LIFFORD: Aún no lo hemos comunicado. No de forma oficial. Queríamos esperar hasta que la Universidad le hubiera echado un vistazo.

ARCHIE: No está desaparecida. Está ahí.

RIVER: ¿Habéis estado intentando excavar esta tumba por vuestra cuenta? ¿Con qué? ¿Cucharitas de té?

BERTIE: ¡Por Dios! Mirad vuestras manos.

ARCHIE: Están bien.

RIVER: Pero no están bien en absoluto. Están en carne viva. ¿Habéis dormido?

ARCHIE: Tenemos que llegar a ella. Está justo ahí.

RIVER: ¿Coronel, qué cree que pasó?

LIFFORD: Dijo algo acerca de luces. Pequeñas luces. Entonces hubo un grito, luego nada. Hemos... hemos llamado, gritado, puesto comida y agua.

ARCHIE: Está viva.

RIVER: Han pasado semanas.

ARCHIE: Está viva.

LIFFORD: Calma, viejo amigo.

RIVER: Bueno, esto es un lío.

BERTIE: Más bien.

RIVER: Entonces será mejor que cojamos un pico. ¿Te estás escabullendo, Bertie?

BERTIE: Para nada. Solo voy a coger algo del coche.

RIVER: Lo cierto es que te estás poniendo muy pecoso. Deberías cubrirte la cabeza.

BERTIE: Sí. Pero mi sombrero...

RIVER: Arremangaos gente. A cavar.

BERTIE: Debo de admitir que no es a lo que estoy acostumbrado.

LIFFORD: Estamos llegando, viejo.

ARCHIE: Podemos hacerlo. Podemos.

RIVER: Parad. Es suficiente. Archie, alumbra con la luz.

ARCHIE: ¿Ya está? ¿Podemos pasar? ¡Daphne. Ya vamos!

RIVER: Calma. Pero sí, puedo pasar por ahí.

LIFFORD: No estoy para nada seguro de que eso sea inteligente. ¿Por qué no esperamos hasta que sea lo suficientemente grande para un hombre?

ARCHIE: Daphne nos necesita.

RIVER: Y le aseguro, Coronel, que el género es una construcción relativamente poco importante cuando te acompaña una de estas.

LIFFORD: Eso diría.

RIVER: ¿Bertie? Dame una lámpara.

BERTIE: Sabes, creo que yo también podría caber por ahí.

RIVER: Sí. Estás bastante delgado, ¿eh?

Tiempo del audio 20:00

BERTIE: ¿No prefiere un caballero de un corte más esbelto?

RIVER: Au contraire. Me gusta mucho. Me encanta el desierto de noche. Las estrellas parecen estar muy cerca. Vale. Entremos por la madriguera. Las damas primero.

ARCHIE: ¿River?

LIFFORD: ¿Cómo está ahí debajo?

RIVER: Apretado. Espera. Allá vamos.

BERTIE: ¿Estás bien?

RIVER: Sí. Mi lámpara se apagó. Deja que... Eso está mejor. ¿Has cambiado de opinión Bertie?

BERTIE: (Ríe) Ya voy. Eso ha sido un apretón angosto. Oh, Dios mío.

RIVER: Lo sé. Deja que te encienda.

BERTIE: Los detalles, los colores. Es impresionante. Y nadie lo ha visto ¿en cuánto tiempo?

RIVER: (*Olfatea*) ¿No hueles nada?

BERTIE: Solo la arena y todo un nuevo mundo devuelto a la vida.

RIVER: ¿Escribes mucha poesía en tu tiempo libre? No. Quiero decir que no hay olor. Nada. Ni de un cadáver, pero tampoco de un cuerpo vivo.

BERTIE: Este lugar se extiende bajo tierra. Quién sabe dónde puede estar. Mira esta pintura. Ganado, ¿tú qué dices? Es magnífico.

RIVER: No me puede importar menos.

BERTIE: ¿Qué clase de arqueóloga eres?

RIVER: Una a tiempo parcial. Vamos. Aquí no parece haber mucho. Sigamos moviéndonos.

BERTIE: Espera. ¿Qué era eso? Allí. Pequeñas luces. Como luciérnagas.

RIVER: Sí. Pero no son luciérnagas. Estoy dispuesta a apostar.

BERTIE: No había visto nada como esto.

RIVER: No las toques.

BERTIE: Agh. Está en mi ojo.

RIVER: Por el amor de Dios. Una chica se ha desvanecido y tu metes la cabeza en una luz misteriosa. Creía que el examen de la Oficina de Asunto Exteriores era complicado.

BERTIE: Pica.

RIVER: No pasa nada. Se están yendo Bertie. ¿Estás llorando?

BERTIE: No. Mis ojos están llorando, eso es todo. Déjame.

RIVER: Parecen tener un destino definido. Veamos cual es.

BERTIE: ¿Estás seguro de que eso es sabio?

RIVER: Siempre y cuando las dejes estar.

BERTIE (*Sonrie*) Oh...

RIVER: Tú eras el niño que ponía su mano en el mechero Bunsen, ¿verdad, Bertie?

DAPHNE: Agua.

BERTIE: ¿Has escuchado algo? Detrás de nosotros. Puede que haya túneles laterales que no hayamos explorado.

RIVER: Estamos yendo colina abajo. Debe de llevar a la tumba interior. Hay incluso más luces de esas adelante.

BERTIE: ¿Qué son? ¿Hormigas? Eso parecía.

RIVER: No, no están brillando.

BERTIE: No parecen nada que haya visto antes.

RIVER: Por otro lado, yo he visto muchas cosas y lo estoy reduciendo.

BERTIE: ¿A dónde han ido?

RIVER: Espera aquí. Bueno, en algún lugar de aquí.

BERTIE: Solo es una pared de roca sólida.

RIVER: No tan sólida. Hay una grieta. Pasaron. Dentro hay una luz incluso más brillante. Están agrupándose.

BERTIE: Oh, Dios. Hay algo ahí. ¿Crees que es Daphne?

RIVER: Debe de haber un mecanismo en algún lugar. Una palanca.

BERTIE: ¿Estás segura de que deberíamos tirar de ella?

RIVER: ¿Cómo si no vamos a descubrir lo que hace?

BERTIE: Pero ¿qué hay detrás de esa pared?

RIVER: Puerta, no pared. Y estamos a punto de averiguarlo.

BERTIE: Es tan brillante.

RIVER: No importa.

BERTIE: Estás disparando a algo sin saber lo que es.

RIVER: Es una luz roja brillando en una tumba que ha yacido impertérrita durante 3.000 años. ¿Crees que nos estaba haciendo una tarta? Además, no le estoy disparando a ella. Bien. La hemos despertado.

(Disparo. Grito)

BERTIE: Ya es suficiente, me vuelvo. *(Asustado)* ¡Oh, Dios mío! Detrás de nosotros, ¿es... Daphne?

DAPHNE: Sedienta...

BERTIE: ¿Quieres agua? ¿Daphne? ¿Estás bien?

RIVER: Obviamente no. Esa ya no es Daphne.

BERTIE: Querida, ¿qué te ha pasado?

DAPHNE: Sedienta...

BERTIE: Sigue de pie.

RIVER: Solo es una corazonada, pero no dejes que te toque. Ugh, y ahora se está cerrando la puerta.

BERTIE: Ay, madre.

RIVER: La palanca se está recolocando. ¿Entramos?

BERTIE: Pero las luces rojas están ahí dentro, y ese grito...

RIVER: Podría ser cualquier cosa. Aquí afuera hay una amenaza precisa. Pero nos arriesgaremos. Vamos, por debajo de la puerta.

BERTIE: *(Jadeando)* Dios mío.

RIVER: Bueno, la parte positiva es que hemos escapado de lo que fuera que solía ser Daphne (*Jadeando*). La parte no tan positiva es que estamos encerrados en una tumba.

(*Zumbido*)

BERTIE: Era una chica muy agradable, sabes.

RIVER: Bertie, todas éramos chicas muy agradables. Hemos agitado el avispero. Ciudadano, Bertie. No te muevas. Solo están interesadas por ahora.

BERTIE: Por favor, ¿podemos salir de aquí? Hay escarabajos muertos por todos lados y hace un calor espantoso.

RIVER: Dijiste que querías salir de la oficina.

BERTIE: Ja, ja. (*Agua goteando*) Au. El cabrón me picó.

RIVER: Espera. ¿Ha ido a por tu sudor? Ven. Quieto, quieto. Están yendo a por ti. Primero lágrimas, ahora sudor.

BERTIE: Pica. Se van. Han parado (*ríe*).

RIVER: No creo que se hayan detenido. Creo que ya han tenido suficiente.

BERTIE: Oh Dios, es una, es una persona.

PRIM: Estoy viva de nuevo. Y de nuevo y de nuevo. Mi sed es tan fuerte...

RIVER: Así que es ella quien ha estado durmiendo en esta cama.

BERTIE (Respirando fuerte) River, no hay salida.

PRIM: Deja que me de un banquete. Estamos tan sedientos...

RIVER: (*Dando golpecitos en las paredes*) Hola, por aquí. Bertie, abre esa puerta.

BERTIE: ¿Cómo?

PRIM: Estamos hambrientos. Deja que me de un banquete con tus lágrimas.

RIVER: Sí, sí. Te estoy hablando a ti. ¿Cuál es tu nombre?

BERTIE: Ábrete, maldita sea. Lifford, ¿me puedes oír? ¿Alguien?

PRIM: Soy Prim, una vez fui reina, encarcelada aquí injustamente. Con solo serpientes, escarabajos y lagartos para facilitar mi camino. Pero las serpientes no lloran y debo alimentarme de lágrimas. Dame tus lágrimas.

RIVER: Ya no me quedan más que darte, lo siento.

PRIM: Tu sudor.

RIVER: Eso tampoco me va. Y que buena suerte.

PRIM: Entonces me daré un festín con él.

BERTIE: No.

RIVER: Lánzame tu lámpara. (pausa) Y tu pañuelo.

BERTIE: ¿Por qué?

RIVER: Mételo en la parte de arriba. Ahora, Bertie.

BERTIE: ¡Oh, viene a por mí. Oh, Dios. Ah!

RIVER: Veamos lo puede hacer un pequeño fuego bien colocado.

PRIM: Me... me has quemado.

RIVER: Prim, no eres más que palos secos. Afortunadamente para nosotros.

PRIM: Regresaré. Siempre regreso. No hay ningún lado al que podáis ir.

BERTIE: No tiene sentido, no hay salida. Y me gustaba ese pañuelo.

RIVER: Mira el cuerpo. Como carbón quemado. Ni una gota de humedad en él, incluso antes del fuego. Ese también es el aspecto que tenía Daphne.

Pero este tiene cerca de 3.000 años, no debería de estar aquí para nada, solo debería ser huesos y una madeja de pelo. Como su Rey de aquí abajo. Muerto y olvidado. *(Respiración profunda)* Me pregunto qué hizo a la madam levantarse y caminar. Tiene algo que ver con esas luces. Se desvanecieron justo antes de que atacara.

Tiempo del audio 30:07

BERTIE: Oh, oh, ahora hay una.

RIVER: Atrápala.

BERTIE: ¿Con qué?

RIVER: Atrápala con tu sombrero.

BERTIE: No tengo un maldito sombrero.

RIVER: Arrincónala. Tengo la lámpara vacía.

(Zumbido)

RIVER: Te tengo. ¿Cómo... Qué eres? ¿Campanilla? Echemos un vistazo.

BERTIE: ¿Qué diablos es eso?

RIVER: Herramientas de arqueóloga.

BERTIE: Creía que debíais de trabajar con palas y cosas por el estilo.

RIVER: Sí, esta es mi pala sónica.

BERTIE: Ja, ja ¿qué se les ocurrirá a continuación?

RIVER: Bueno, bueno, bueno.

BERTIE: ¿Qué es? ¿Habías visto alguno antes?

RIVER: Lo he visto. Es... ¿Bertie? ¿Has leído mucho de H.G. Wells?

BERTIE: Oh, sí. Es lo más.

RIVER: Vale. Asume por un momento que todo es verdad.

BERTIE: Has encontrado un agujero que lleva al centro a la Tierra por el que podemos escapar de la tumba.

RIVER: No, la otra parte, la de las estrellas. Hay civilizaciones, gentes, especies por todos lados. Algunos son hostiles, algunos son amigables, algunos son avanzados y otros son tan estúpidos que colonizarían tu sombrero.

BERTIE: Estás bromeando.

RIVER: El espacio es grande. No, él nunca comenzaría así. Escucha...

(Zumbido)

RIVER: Cuando la gente viaja entre mundos en ocasiones se ponen a sí mismos en animación suspendida. Significa que se van a dormir durante décadas para cruzar el universo. Sus cuerpos necesitan ser alimentados y humedecidos, no mucho, pero lo suficiente como para mantenerlos con vida. Más o menos.

PRIM: Tan sedienta...

RIVER: Ahí es cuando entran los drones salinos. Son robots pequeños, máquinas. Cogen la humedad, idealmente compuestos de soluciones iónicas como agua salada, entonces lo reciclan en los cuerpos durmientes. Ayudan a mantener los predadores y los insectos alejados pero su trabajo principal es redistribuir la humedad a las células de su anfitrión. Que es por lo que querían tus lágrimas y sudor.

BERTIE: Pero...

RIVER: ¿Cómo diablos han llegado aquí?

BERTIE: En efecto.

RIVER: Supongo que hay una oportunidad de que cayeran de un crucero estelar que pasaba. De alguna forma se vinculó a nuestra pequeña reina roja que ya estaba teniendo un día terrible, imagino, que apenas la mantuvieron

viva desde entonces con sabandijas. También con tu empleada. Eso debió de haberle dado a Prim un buen estímulo.

BERTIE: Pero ahora has matado a la cosa.

RIVER: No sé acerca de eso. Donde sea que los drones salinos encuentren suficiente humedad, seguirán con ello. Han impregnado a Prim y han sido capaces de pasárselo a Daphne. Se convierte en una enfermedad contagiosa. Una pequeña gota es suficiente como para mantener el ciclo en marcha.

BERTIE: ¿Cómo podemos salir de aquí? No creo que tu pala mágica esté haciendo nada.

RIVER: No, una de nosotras está oxidada.

DAPHNE: Sedienta.

BERTIE: ¿Lifford? ¿Archie? Venid a por nosotros.

RIVER: No tiene sentido. Nunca te escucharán.

DAPHNE: Tan sedienta...

RIVER: Calla, hay algo ahí afuera.

BERTIE: ¿Puedes ver por la grieta?

RIVER: Sí. Es Daphne. Apenas se mueve.

BERTIE: Quizás, si ha sido... reactivada, será más como ella misma. Daphers, ¿eres tú? Soy el Sr. Potts. Bertie.

DAPHNE: Señor...

RIVER: Bien hecho, Bertie.

BERTIE: Oh, Dios.

RIVER: Permanece con calma. Empieza a sudar aquí y todo ha acabado.
Daphne, ¿sigue quedando un poco de ti ahí?

DAPHNE: Duele. Tan débil.

RIVER: ¿Puedes ver la palanca de la tumba?

DAPHNE: ¿Qué, qué ha pasado? No me puedo mover.

RIVER: Quedan suficientes recuerdos humanos a los que aferrarse.
Pobre. Daphne, busca una palanca, arriba y hacia la derecha.

DAPHNE: Estoy tan cansada. Debo descansar.

RIVER: No, no, no, no. Daphne, no te rindas.

BERTIE: Deja que vea. Dame la lámpara. Simplemente está ahí.
¿Puedes salvarla?

RIVER: Veamos si ella puede salvarnos primero. Necesita más humedad,
más de ti, Bertie. Saca tu pañuelo de repuesto.

BERTIE: ¿Cómo lo sabías?

RIVER: Intuición. Ahora, Bertie, llora.

BERTIE: ¿Qué?

RIVER: Lloro en tu pañuelo, luego pásalo por la grieta. Si alimentamos a
Daphne con tus lágrimas pueda recuperar la suficiente fuerza como para tirar
de la palanca y abrir la puerta.

BERTIE: No puedo llorar a voluntad. ¿No puedo sudar en su lugar?

RIVER: Bueno, no, porque eso irá por todos lados y hay una oportunidad
de que despiertes al Kraken en la esquina, algo que realmente no queremos
hacer. Debes de mantener la calma y llorar bien y bonito.

BERTIE: Pero, no he llorado desde el colegio. Tú eres una chica, ¿no
puedes hacerlo?

RIVER: Me temo que en este momento ya no me quedan lágrimas.

BERTIE: Preocuparme de no sudar me está haciendo sudar. Aquí hace un calor fuera de lo común.

RIVER: Bueno, es normal en tumbas subterráneas. La verdadera pregunta es por qué llevas un traje de tres piezas en el desierto. ¿Cuántos años tenías cuando te enviaron a una escuela privada, Bertie?

BERTIE: ¿Qué?

RIVER: ¿Cuántos años tenías? ¿Siete?

BERTIE: Cinco, realmente. Fue lo que me forjó.

RIVER: ¿Se despidió tu madre de ti? ¿Te llevó ella?

BERTIE: No, lo cierto es que fue la niñera. Supongo que madre estaba ocupada.

RIVER: ¿La querías?

BERTIE: ¿A madre?

RIVER: A la niñera.

BERTIE: Fue despedida después de que me fuera al colegio privado, así que nunca la vi de nuevo.

RIVER: Y dicen que yo soy una psicópata. ¿Qué recuerdas?

BERTIE: Veamos. El olor del polvo en el asiento del coche de segunda clase. Estaba rebotando y... y mi gorra se cayó. La tata se enfadó. Normalmente nunca estaba enfadada, creo que no. A veces, creo que todos los niños están solos.

RIVER: Creo que quizás tengas razón acerca de eso.

BERTIE: La niñera recogió mi gorra, y lo colocó cuidadosamente de nuevo sobre mi cabeza, y esa fue la última vez que nadie me tocó durante los siguientes doce años, aparte de para darme una paliza.

RIVER: ¿Y tus ojos siguen secos?

BERTIE: Secos como la arena, querida. ¿Qué hay de ti?

RIVER: Y uno y dos y tres y cuatro.

BERTIE: Oh, Dios.

RIVER: Sigue saltando Bertie. Pero asegúrate de sudar cerca de la puerta y no cerca de Prim. La he enrollado en tu chaqueta y la he metido en el sarcófago, debería de mantenerla fuera de combate por ahora.

BERTIE: No sé cómo puedes soportar tocar esa cosa.

RIVER: Era eso o el riesgo de que volviera a la vida cuando empezaras tus saltos.

BERTIE: ¿Son también del espacio exterior?

RIVER: Para. Estate quieto. Tu pañuelo ya está empapado. Lo pasaré por la grieta.

BERTIE: ¡Oh, oh, han vuelto! ¿De dónde han venido?

RIVER: Deben de estar por todas partes. Permaneciendo inactivos hasta que detectan una fuente de humedad. Al menos están ayudando. Eso es pequeños drones, por el agujero, llevádselo a Daphne.

BERTIE: Vamos Daphne.

DAPHNE: Agua. Tan sedienta.

RIVER: Ahora tira de la palanca, Daphne, libéranos. Demasiado para el plan A.

BERTIE: River, esa cosa está saliendo de su tumba.

RIVER: Los drones no nos estaban ayudando solo a nosotros. Una pena. Daphne.

PRIM: Más agua.

RIVER: Tira de la palanca y te daremos más. Puedes beber hasta que te llenes.

PRIM: Estáis aquí. Seréis míos.

BERTIE: Daphne. Retrocede, diablo.

RIVER: Dame la lámpara.

BERTIE: Es la única que tenemos. Nos quedaremos a oscuras.

RIVER: La palanca, Daphne. La palanca.

PRIM: Aplacaré mi sed.

BERTIE: No, no lo harás. Aléjate.

RIVER: Daphne. Gracias. Bertie, la lámpara. Ponte detrás de mí. Prim, ¿recuerdas lo que te hizo el fuego? Aléjate.

BERTIE: No la sueltes. ¡Oh no, la puerta apenas está abierta!

RIVER: Daphne no tiene la fuerza para tirar completamente de ella. Arrástrate por debajo.

BERTIE: ¿Qué?

RIVER: Llega a esa palanca y en cuanto salga, la colocas en su sitio y la cierras de nuevo. En cuanto salga. ¿Me oyes?

BERTIE: Lo intentaré. Desearía que hubieras traído ese manipulador del vórtice.

RIVER: Lo sé. ¿Qué?

BERTIE: Oh, Dios.

RIVER: Vete.

BERTIE: Vale.

RIVER: Y tú, retrocede.

PRIM: Me liberarás.

BERTIE: Vamos, River.

PRIM: No puedes dejarme aquí.

RIVER: Tengo que hacerlo. Lo siento. Tiene mi bota.

BERTIE: Date prisa, Profesora. ¿Estás bien Daphne?

RIVER: Cierra la puerta.

Tiempo del audio 40:00

BERTIE: No hasta que hayas pasado.

RIVER: Olvídate de mí. Ciérrala y busca ayuda. Usaré la lámpara.

BERTIE: La luz se ha ido.

RIVER: Suéltame.

PRIM: Deja que me dé un festín contigo.

RIVER: No puedo ver nada. ¿Dónde está mi pistola?

BERTIE: River. Avanza hacia mi voz. ¿Dónde estás, Daphne?

RIVER: Devuelve la palanca a su posición. Cierra la tumba.

BERTIE: No.

PRIM: Deja que me dé un banquete contigo. Deja que me dé un banquete.

BERTIE: Pobre Daphne. Ahí estás. ¿Es esa tu mano? No tienes que agarrarme tan...

RIVER: Al fin, Bertie. Un sonido que puedo seguir. Y ahí está, señor Colt. ¿Cuántas balas quedaban? He perdido la cuenta con tanta emoción.

PRIM: No puedes escapar de mí.

RIVER: No importa. Siempre y cuando haga el ruido más estridente que hayas escuchado en 3.000 años. (*Disparos del arma*) Si necesitas salir de la tumba en una emergencia, tu salida está justo delante y cerrándose rápido.

PRIM: Por favor, no me dejes de nuevo.

RIVER: Aquí estoy. Bertie. ¿Bertie? ¿Daphne? ¿Dónde estáis?

BERTIE: Bonita luz azul.

RIVER: Intenta no moverte.

BERTIE: No.

RIVER: Cuéntame lo que pasó.

BERTIE: Me cogió. Sentí como la vida me era succionada.

RIVER: Puedo ver las venas en tu piel. Has perdido más del 20% de tus fluidos corporales. Los drones dentro de Daphne, manteniéndola con vida, deben de haberte dejado seco. ¿dónde está?

BERTIE: Estoy tan sediento...

RIVER: Algo ha salido mal con ellos. Algún fallo en el funcionamiento. Están infectando a la gente. Lo siento Bertie. No puedo ayudarte.

BERTIE: No me quiero convertir en eso.

RIVER: Bertie, dime. ¿Cómo sabes acerca del manipulador del vórtice?

BERTIE: Soy un idiota.

RIVER: ¿Sabes quién soy?

BERTIE: Solo conozco mis instrucciones.

PRIM: Déjame salir.

RIVER: ¿Cuáles eran?

BERTIE: Traerte aquí. Creo. Creo que es una prueba.

RIVER: ¿Quién me está poniendo a prueba?

BERTIE: No... no te lo puedo decir.

RIVER: Quien fuera que estableciera esta prueba ha soltado un monstruo.

BERTIE: Han oído que eres bastante buena con monstruos. Aquí... aquí tienes una carta para ti.

PRIM: Déjame salir.

RIVER: Bertie. Me tengo que ir. Tengo que encontrar a Daphne. Es lo suficientemente fuerte como para escapar.

BERTIE: Lo sé.

RIVER: Siento dejarte aquí. Quienquiera que seas.

BERTIE: No pasa nada. Estoy acostumbrado.

RIVER: No quería involucrarme. Quería esconderme, cumplir con mi penitencia. Debería haber sabido que los problemas vendrían a buscarme. Siempre lo hacen. *(Alejándose corriendo)* Bertie, lo siento.

BERTIE: Gracias, tata.

LIFFORD: Desearía que se dieran prisa. La noche se está volviendo fría.

DAPHNE: Soy libre, soy libre, soy libre.

ARCHIE: Coronel, mire, es Daphne. La han encontrado. Daphers.

LIFFORD: No parece en absoluto que esté bien. Tan delgada y cojeando. ¿Qué son esas lucecitas que tiene? Como joyas.

ARCHIE: Ha regresado conmigo.

DAPHNE: Tan sedienta...

RIVER: Lifford. Archie. Necesitamos cerrar la tumba. Ahora.

PRIM: Abre la puerta.

BERTIE: Tan sediento...

PRIM: Hazlo. Habrá un festín.

BERTIE: Un festín... sí.

PRIM: Un festín... para mí.

RIVER: Bertie. Dime que no lo has hecho. No lo has hecho, pedazo de cretino traicionero. Lifford. Vuelva al coche. Archie. Aléjate de Daphne.

ARCHIE: Daphne. Tienes un aspecto terrible. Deja que te ayude.

DAPHNE: Sedienta.

LIFFORD: Creo que hay un tiempo y un lugar.

RIVER: Coronel, coja una tabla del fuego. Incéndiela.

LIFFORD: Tranquilícese, la pobre chica acaba de escapar de una tumba.

RIVER: La pobre chica ya está muerta. Demasiado tarde. Entre en el coche.

ARCHIE: Agua. Sediento.

LIFFORD: Cielos, no podemos...

RIVER: No. Métase, conduzca y diríjase a las colinas. Necesito todas las armas del campamento.

LIFFORD: Pero no hay armas en el campamento.

DAPHNE: Sedienta.

ARCHIE: Sediento.

RIVER: Entonces vuestra dinamita.

LIFFORD: En el coche. ¿Les va a hacer estallar? ¿A Archie y a Daphne?

RIVER: No son Archie y Daphne. Archie y Daphne se han ido. Ahora son solo dos cadáveres disecados que han sido infectados con un defectuoso... No importa. Simplemente no se les acerque. Vamos.

DAPHNE: Sedienta.

PRIM: Traedme su néctar, mis luces danzantes.

LIFFORD: Hay alguien más. Otra chica ha salido de la tumba.

RIVER: Esa es Prim. Esta es su tumba. Bueno, técnicamente, la de su marido.

PRIM: Y debo tener mi...

RIVER: Venganza. Sí, lo dijiste, y no te culpo. Pero voy a tener que detenerte.

PRIM: Después de tanto tiempo en mi prisión; veo tierra, cielo, estrellas.

RIVER: No te olvides de las balas.

LIFFORD: Un impacto directo. No ha hecho una maldita cosa para detenerla.

RIVER: Puede retrasarla un poco mientras nosotros... no está viniendo tras nosotros. No tuve en cuenta que pudiera tener algún otro sitio al que huir. Rápido. Tenemos que ir tras ella.

LIFFORD: ¿Pero qué pasa con Archie y Daphne?

RIVER: Llaves. Prim es de la que nos tenemos que preocupar. Ellos acaban de despertarse. Sólo están haciendo lo que están forzados a hacer.

LIFFORD: Ahí tiene. *(Lanza las llaves)*

RIVER: Gracias. *(Arranca el coche)* Pero Prim ha tenido mucho tiempo para pensar lo que quiere.

LIFFORD: ¿Que es qué?

RIVER: Creo que quiere infectar el mundo.

LIFFORD: ¿Cómo hemos podido perderla?

RIVER: Esta es su tierra. No puedo imaginarme que haya cambiado mucho en 3.000 años. En un abrir y cerrar de ojos para algunos. ¿Qué es eso?

LIFFORD: Una serpiente. Muerta. No tan muerta después de todo.

RIVER: Ha estado aquí, alimentándose. Y también se están reanimando. Realmente es una enfermedad.

LIFFORD: Quizás deberíamos regresar al coche.

RIVER: Quizás usted debería. ¿Escorpiones muertos viniendo de debajo de los arbustos? Ha ido por el camino de la montaña.

LIFFORD: ¿Sabe lo que está haciendo?

RIVER: Odio que me hagan esa pregunta. Quédese aquí con el todoterreno. Iré a pie. Si me oye gritar conduzca, usted conduce, sin importar que esté en el vehículo o no. ¿Entendido?

LIFFORD: Nunca dejaría a una dama.

RIVER: No soy una dama. Y Lifford, conduzca como si le persiguiera el diablo. Porque lo estará haciendo. *(Se aleja)* Prim. ¿Estás ahí? *(Ruidos)* Debes de estar tan cansada... Se está dirigiendo hacia la presa. Por supuesto. Su gente la construyó. No sabían que el agua salada contaminaría las cosechas.

PRIM: Sedienta.

RIVER: No sudes. Ni una gota. Cuéntame lo que pasó, ¿Prim?

Tiempo del audio 50:00

PRIM: Amé a mi marido. Le amé y me casé con él y quería ser una buena esposa. Me criaron para eso. ¿Te puedes imaginar cómo es?

RIVER: No. No me criaron así. Pero de todas formas quise a mi marido.

PRIM: Y cuando murió dijeron que tenía que dar mi vida por él. Sacrificarlo todo. Era tan joven... Le quería, pero ¿cómo podría nadie amar a alguien lo suficiente como para morir por propia voluntad por él?

RIVER: No le querías lo suficiente como para morir por él.

PRIM: Creía que lo hacía, hasta que se puso a prueba. ¿Y tú?

RIVER: Morí por él muchas veces. Sí, siempre.

PRIM: ¿Tomarías mi lugar en la tumba?

RIVER: He estado en una tumba toda mi vida. He estado atrapada como tú lo has estado detrás de ese muro. Mi vida sido, créeme, no menos cruel conmigo de lo que lo fue contigo. Puedo estar igual de enfadada. Somos parecidas, Prim. Por eso es por lo que necesito que te detengas y me escuches.

LIFFORD: ¿Quién va? Muéstrate. ¿Archie? ¿Eres tú? Esa mujer no me ha dicho ni una palabra de lo que realmente está pasando. Y miraos, cogiéndoos de las manos, debéis de estar sintiéndoos mejor. Daphne, creíamos que te habíamos perdido.

DAPHNE: Sedienta.

PRIM: Únete a mí. Podemos destruirlos a todos. A todos los maridos.

RIVER: Puedo ver de dónde vienes, pero Prim, no sé cómo decírtelo. No tiene sentido. No hay nadie a quien culpar. Nadie a quien destruir, al menos no aquí.

PRIM: ¿Qué quieres decir?

RIVER: Alguien hizo que te pasara esto, manipuló a tu tribu, diseñó un parásito alienígena y lo sembró en tu tumba para atraparme a mí. No sé por qué. Prim, hemos pasado a través del espejo.

PRIM: ¿Me hicieron sufrir por ti?

RIVER: Ese parece ser el caso, sí.

PRIM: Sufrí lo que he sufrido como, qué, ¿un juego de dioses?

RIVER: No sé quién fue, pero apostaría por su falta de divinidad.

PRIM: Fui torturada sin sentido, sin razón, ¿por ti? Y estás aquí, sin una lágrima, ¿sin una gota de vergüenza en tu frente?

RIVER: Prim, lo siento. Soy tan peón en esto como tú lo eres, pero tienes que irte. Debes de ver eso. Deja que te ayude.

PRIM: ¿Cómo? No puedes quemarme y devolverme. No puedes enterrarme, incluso encerrada en la tumba más oscura, año tras año, no perezco. Toda gota de agua salada en este mundo me sostendrá y me hará más fuerte. Siempre estoy sedienta.

RIVER: Al otro lado de esa presa está toda el agua salada que puedas necesitar. Sospecho que la fuga es lo que desencadenó todo esto.

PRIM: Eso me asusta.

RIVER: Prim, en ocasiones queremos desesperadamente cosas que sabemos que son malas y no podemos ver las cosas que realmente necesitamos.

PRIM: Nunca tuve lo que quería.

RIVER: Entonces deja que te dé un río.

LIFFORD: Profesora.

RIVER: Prim, volveré, lo prometo.

LIFFORD: Profesora.

RIVER: Nos encontraremos en lo alto de la presa.

LIFFORD: Aleje estas cosas de mi.

ARCHIE Y DAPHNE: Estamos sedientos.

LIFFORD: Profesora.

RIVER: Los hombres, nunca, escuchan. Deme eso. Rápido, necesito lidiar con Prim. No tengo tiempo para serpientes zombis.

(Disparo)

ARCHIE Y DAPHNE: Sedientos.

RIVER: O para vosotros, pobre ella y pobre él. Ahora, ¿cuánto queroseno hay en esta lata? Retroceda, Lifford. Muy bien. Mucho. Eso debería de mantenerlos alejados durante un rato.

LIFFORD: Dios mío.

RIVER: No tenemos mucho tiempo. Todas las cosas muertas en este valle están despertando y se extenderá. Déme la dinamita.

LIFFORD: Sí, explótalas.

RIVER: No, no funcionaría. Necesitamos un plan mejor. Necesitamos limpiar todo. Mire, esas luces ya están buscando otras tumbas. ¿Cuántos cuerpos hay enterrados aquí?

LIFFORD: N-no lo sé. Docenas. Cientos.

RIVER: Estamos a punto de averiguarlo. Le recomiendo que se suba a un árbol.

LIFFORD: ¿Qué? ¿Vas a volver a la presa? ¿Con dinamita? Pero Profesora Song, no sé nadar.

RIVER: ¿En serio? ¿Vas a ser el que empiece a llorar?

LIFFORD: No quiero morir.

RIVER: Morirás mucho más rápido si no te secas esas lágrimas.

LIFFORD: A-a-alejaos.

RIVER: Olvídese del coche. Súbase a un árbol.

RIVER: Prim. Prim, ¿estás lista?

PRIM: Por el hombre y por el mundo que me desecharon sin consecuencias, ahora saciaré mi sed y habrá consecuencias.

RIVER: Eso es, Prim, está aquí. Todo es para ti y toda la melancolía y el anhelo y lágrimas desaparecerán. Te lo prometo. ¿Estás lista?

PRIM: Agua. Me hará más fuerte que en mis mejores sueños.

RIVER: Debes dar el salto. Debes saltar. Toda esa agua.

PRIM: Y tu conmigo. Entonces encontraremos y nos vengaremos de aquellos que nos hicieron esto.

RIVER: Quizás. Tu primero.

PRIM: Ven conmigo. Castigaremos a todos...

RIVER: No, Prim. Debes ir sola, es tu deber.

PRIM: Nadie me volverá a decir eso nunca más.

RIVER: Eres más fuerte de lo que pareces. Gracias a Dios.

PRIM: Me siento mejor. Me siento más fuerte.

RIVER: Sí, los drones salinos están absorbiendo toda el agua. Lo único es que no sabrán cuando detenerse.

PRIM: ¿Qué?

RIVER: Lo siento mucho Prim. Seguirán expandiéndose, llenándote con agua hasta que te ahogues.

PRIM: Me engañaste.

RIVER: Para ser justos, intentaste convertirme en zombi bebe lágrimas. Es la única forma de liberarte.

ARCHIE Y DAPHNE: No. Agua. Agua. Agua.

ARCHIE: ¿Qué está pasando? Me siento normal. Mejor. Me siento yo mismo de nuevo.

DAPHNE: Yo también. Archie.

ARCHIE: Cógete a mí.

DAPHNE: Archie, nunca me abandonaste.

ARCHIE: Daphne, nunca lo haría. El agua está subiendo.

DAPHNE: Archie, ¿qué está pasando? Mis brazos, se me están haciendo pesados.

ARCHIE: Los míos también. Dios, me estoy expandiendo.

DAPHNE: Archie. Sujétame, cada vez estoy yendo más y más a la deriva. Siempre estaremos juntos. Siempre.

PRIM: Te llevaré conmigo. Tú causaste todo este dolor. Pagarás.

RIVER: Apártate. Détente, déjame ir.

PRIM: Al menos tuviste amor en tu vida. Al menos supiste lo que significaba. Yo no tengo nada excepto polvo y fuego y cenizas por tu culpa. Este sufrimiento no puede salvarte. Morirá en su plenitud, arrastrado como el resto de cosas. Lo tuviste todo y morirás.

Tiempo del audio 60:00

RIVER: No sabes nada de mi vida. No sabes lo que he perdido, lo que he tenido que hacer, lo que he tenido que dejar atrás. Creías que eras un peón en el plan de otra persona, no sabes nada; ¿y sabes que haces cuando eso pasa? Sigues adelante.

LIFFORD: Por aquí, Profesora. Coja el pico.

RIVER: Hizo algo útil, coronel. Después de todo trepó a un árbol.

LIFFORD: La tengo.

RIVER: Tiene mi pierna, pero se está debilitando.

PRIM: Te haré llorar.

RIVER: Ya he llorado un mar de lágrimas. Y, un día, quizás llore uno por ti.

LIFFORD: Se lo ha llevado la corriente. Campamento, tumba, todo el enterramiento, todo. Todo ese dinero.

RIVER: No es una pérdida para la academia. Esta historia estaba manipulada por algo o alguien.

LIFFORD: No recuerdo, ¿Qué le pasó a Archie y a Daphne? ¿Al tipo del consulado? ¿esas luciérnagas rojas?

RIVER: Enfermedad del desierto, alucinación; se ven constantemente. Es muy triste. Fue muy afortunado de recuperarse. ¿Puede informar a las familias?

LIFFORD: Sí, sí por supuesto.

RIVER: Le dedicaré unas cuantas palabras a Prim de camino. No creo que fuera tan despiadada como quien quiera que me pusiera la trampa.

LIFFORD: ¿Disculpe? ¿Qué era eso? ¿Regresa a la Universidad?

RIVER: Solo para recoger mis cosas. Tengo unos asuntos más importantes que atender.

LIFFORD: ¿Sí?

RIVER: He secado lo que Bertie me dio. Parece ser una invitación.

RIVER: Por favor, tráeme el gramófono, y tráeme mi libro.

RIVER: Hacia el silencio de la noche vacía fui, y me llevé a mi desdeñado corazón conmigo, y los miles de ojos del cielo brillante, más la melancolía llegó y me guío hacia ti. Aparté mis agotados ojos del sol, como humo vino del plúmbeo oriente. Rió y dijo “La noche ya ha pasado”, más la melancolía llegó y me guío de vuelta. Oh, amor, oh, melancolía, oh, deseada desesperanza, llevó mis pies hacia el mar infinito. Hacia la oscuridad me dirijo y no presto atención a donde voy, de forma que al fin llegue a él. Y ya es suficiente. La Profesora River Song está invitada a un evento social exclusivo. Lugar no especificado. Vestido, formal. Transportes cada hora. Y coordenadas espacio-temporales para recogida. Un pequeño puerto en la nube de Magallanes, si recuerdo mi geografía cósmica. Más y más curioso. Ya casi hemos regresado. Necesito prepararme para una fiesta.